

Tocata y fuga de Ruano

No nos coge de sorpresa los primeros compases del nuevo Consejero, pues lo que él toca es ya viejo y por conocido no menos temible. La primera nota: el agujero presupuestario, ¡qué insaciable la enseñanza pública! el “re”, la eficacia, con un bemol de eficiencia para agradar a cualquier oído, ¡mucho vaguete programando!, y para que el público vibre, nada mejor que un “fa” sostenido de estabilización tecno. A continuación todos sus directores generales entonan, perfectamente orquestados, el Pacto por la Educación, que negocian con su propio gobierno, ¡qué demonios sindicales!, ¡para eso somos los compositores!. La batuta con la mano derecha afina cosa mala. Y qué mejor que vender las plazas escolares para evitar cualquier estridencia presupuestaria y de paso contentar a quienes han pagado las entradas más caras del auditorio.

El **Sr. Ruano** está dejando claro que no piensa cumplir los acuerdos firmados por los sindicatos y por la anterior Administración. No importa que sea de la misma coalición política, para eso están las chaquetas. Los compromisos le suenan a Marsellesa y él está por un depurado barroco. Pronto veremos su imagen con peluca dieciochesca, que de salones sabe mucho, con tantos años fecundos a la sombra de **Hermoso**.

¿Y qué nos dice que está dispuesto a despachar?. Todo muy costoso para las arcas de la Corte: concurso autonómico para el Cuerpo de Maestros, recolocación del profesorado de Secundaria con destino definitivo, adscripción del profesorado de FP y adaptación de las listas de interinos y sustitutos, adjudicación de destinos en el mes de julio e informatización de los nombramientos del Cuerpo de Maestros.

Hasta aquí un derroche de imaginación, una filigrana musical sólo apta para las élites, aunque lo que viene a continuación es de un virtuosismo sin límites, *“una sustancial Oferta de Empleo Público y un maravilloso Pacto de Estabilidad”*. ¿Cómo suena?. Con esto, los conservatorios a rebosar, que para eso son ya de la Consejería y hay que cultivar la oreja de los contribuyentes.

Y cuando exponemos nuestras necesidades en el calendario, les suena a chino mandarín:

¿Qué pasa con el Acuerdo de Secundaria y todo lo que de él se desprende?: pago al profesorado del Primer Ciclo, palabra de Presidente: *no saber!*; condiciones horarias y retributivas de equipos directivos, *plantillas, dinelo y no quele!*; programas de garantía social; *ala nada y plantillas calas*; enseñanzas parciales; *plantilla completa para enseñanza incompleta*; el acuerdo de los CEOS, ya cerrado; *a la playa* (se dice igual en chino); y las dietas y condiciones laborales para el profesorado que comparte centros, ya pactadas; *no silve, que tlabajen a tiempo palcial*.

Y ya veremos si podemos cumplir la Orden, que son muchos descuentos horarios.

De la Plataforma de Infantil-Primaria, nada, pajaritos preñados; del Mapa de la FP y de los desdobles, no saben, no contestan; de la homologación salarial de la Concertada, cosas de otros Parlamentos canarios y de la homologación universitaria, ya veremos si el Pacto por la Educación llega a esas alturas.

En conjunto, de pena. Pero hay quien compra discos de esta banda con el sello de la Autonomía.

Nosotros no podemos entender una autonomía para dismantelar, una autonomía para privatizar, una autonomía para ignorar las necesidades de un sistema educativo en fase de crecimiento y consolidación, para desprestigiar la inversión más democrática y rentable... para

poner en juego la estabilidad laboral de muchos miles y el empleo de otros tantos. Nuestra autonomía es mucho más cara.

Luis XVI quiso apoyarse en los privilegiados y acabó escuchando músicas celestiales.

Vicente Sebastián